

# El empleo y divulgación de la obra martiana en la formación profesional pedagógica universitaria

**Yanet Leal Cosme**  
**William Mengana Romero**

El análisis realizado a documentos normativos de la formación profesional pedagógica universitaria a partir del triunfo de la revolución, demostró el tránsito de la misma por diferentes cambios contextualizados a momentos histórico-políticos esenciales de la sociedad cubana en los cuales el empleo de la obra martiana también es modificado, por la existencia de diferentes planes de estudio y las tendencias internacionales en cuanto a aspiraciones sociales.

En el año 1962 se incluyó en los planes de estudio de la vida y obra de José Martí, además de ponerse en práctica su sentido democrático popular del pensamiento pedagógico. No obstante, durante este período la prioridad en las investigaciones, desde la perspectiva martiana, se sistematiza; con ausencia de una visión dirigida a establecer una concepción o metodología para su empleo en la formación profesional universitaria.

Se asume que se realiza generalmente de forma espontánea, a partir de la experiencia de los docentes y utilizando como vía fundamental la interpretación de fragmentos de textos. Se evidencia una apropiación en los estudiantes de la obra martiana como resultado de la formación familiar y de maestros primarios que honran la Historia de Cuba.

El empleo y divulgación de obra martiana se realiza durante la década de los 80 del pasado siglo, a partir de trabajos con análisis crítico, que convergen en la necesidad de profundizar en la eticidad y la enseñanza de la historia para la permanencia de la identidad nacional y la formación de valores.

Las Cátedras Martianas en 1988 contribuyen al estudio y divulgación del pensamiento martiano en la dirección pedagógica de la formación general y profesional; no obstante, con ausencia de la sistematicidad requerida, no todas las asignaturas realizaban desde el punto de vista didáctico el empleo de la obra martiana, desaprovechando las relaciones

histórico-culturales que posee para el establecimiento de la interdisciplinariedad.

Un elemento esencial es la publicación del folleto “José Martí, la fragua de nuestro espíritu” en 1991, sus ideas son las que más tarde llevan a la concepción de las aulas martianas, con el propósito de que se enseñe a José Martí a través de sus ideas para la formación del hombre nuevo. En 1995 aparece la colección de *Cuadernos Martianos* para escolares y maestros, en función de potenciar los conocimientos históricos y valores humanos mediante el manejo creativo de esos textos.

Aportan estos cuadernos la selección de diferentes obras que se han de estudiar por niveles de enseñanza, enfatizando en el amor a la patria, el antimperialismo y la unidad latinoamericana; su tratamiento es guiado por las orientaciones del documento conocido como “Guía para los maestros de las aulas martianas”. El que enfoca la importancia de la idea del bien, el simbolismo de los hechos históricos en un adecuado binomio causa-efecto además de la relación entre belleza y popularidad.

En 1995 Armando Hart con un grupo de intelectuales cubanos crea la Sociedad Cultural José Martí, institución no gubernamental, con el objetivo de divulgar la obra para una certera cultura de generaciones y la permanencia de la memoria histórica y la identidad cultural, elementos referidos en investigaciones desarrolladas por el proyecto *Crónicas en la actualidad*. La cual influyó en la formación profesional pedagógica universitaria desde el claustro de profesores que la integraban.

Diversos investigadores asumen la obra martiana como referente para sus investigaciones como Escalona (2010) que argumenta la existencia en la misma de un modelo de análisis histórico político, donde la historia actúa como sostén de la nueva doctrina política engrandecida para el logro de la independencia de Cuba. Con la condición del hombre como sujeto de la historia en vínculo con fenómenos culturales, y la fundamentación de las transformaciones revolucionarias para prevenir errores futuros con enfoque clasista, que enuncia una concepción del mundo.

El tratamiento de la obra martiana en los primeros 20 años del siglo XXI se realiza desde la experiencia docente y mediante la asignatura *Ética e Ideario Martianos* en algunos planes de estudios vigentes en la educación superior, de la cual no se logra medir su impacto, aunque se mantiene la realización de trabajos científicos investigativos que se enriquece con medios audiovisuales y revela la continua necesidad de su estudio.

Considerando la idea anterior, la formación profesional pedagógica universitaria evidencia en los estudiantes, limitaciones que se visualizan en la búsqueda y sistematización del conocimiento al observarse la presencia de frecuentes fragmentaciones donde debe prevalecer la integración, a partir de los vínculos entre la base cultural adquirida en el proceso de vida, el conocimiento histórico y el contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia vinculado con la obra martiana.

Su empleo durante la primera década del siglo XXI, se realiza a partir de la divulgación de trabajos con análisis científico y crítico de autores como Miranda (2003) y Hart (2006). Los cuales ofrecen la visión martiana de la interpretación análoga de la comprensión del determinismo socio-histórico en el proceso de desarrollo humano, al establecer los códigos y características de la comunicación entre los seres sociales.

La ética, que se manifiesta en la ponderación y estímulo continuo a las mejores virtudes humanas; lo estético que se patentiza en lo bueno y lo útil que es lo bello y hermoso. Además del vínculo del contexto histórico geográfico con los caracteres de la época, consistentes en símbolos de las tendencias culturales, el desarrollo científico y las corrientes ideológicas.

Establecen el sentido cultural-emancipatorio y ético-político en la obra martiana como la argumentación del vínculo historia – cultura desde la importancia de la historia como ciencia, el nexo memoria histórica y arma ideológica en la lucha por la liberación nacional del hombre, mediada por la visión cultural totalizadora de la sociedad. Además de ser parte del proceso de articulación de las tradiciones nacionales revolucionarias y de la ideología del cubano.

Otros investigadores como Abréu (2006) y Díaz (2006) ofrecen un método para fortalecer el estudio en contra del anexionismo en la preparación política y la didáctica de la enseñanza de la Historia de Cuba, donde se observa la recurrencia a la cultura como parte de la Historia y a la identidad emancipatoria, entre lo personal y lo social para la defensa de los principios fundacionales de la nación. Además de recomendaciones metodológicas sobre el empleo de la obra martiana para promover un proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia creativo y enaltecedor de valores humanos.

Ambos autores se relacionan con la obra martiana a partir del enfoque creativo vivencial que permite desarrollar concepciones didácticas y educativas desde lo teórico-práctico en atención a los problemas de

la vida, a lo útil, donde el estudiante es parte y construye su vivencia y posterior experiencia.

Se explicita a juicio de los autores en relación con el discurso histórico de José Martí que este posee una visión que posibilita la interrelación entre el arte y el desarrollo social, este ofrece una perspectiva que sitúa una percepción de los que se está viviendo en un proceso de transformación de la realidad que permite comprender al hombre en sus múltiples matices. Necesidad que debe plantearse la Historia como discurso puesto en función de captar las esencias del desarrollo humano.

Estos aspectos proponen el reflejo de circunstancias emocionales que no se explican en documentos o libros de textos. Criterio que posibilita el vínculo entre conocimiento histórico y conocimiento cultural a partir del desarrollo de la vida cotidiana. Lo que constituye desde la concepción de los nuevos planes de estudio esencia en las asignaturas curriculares.

Muradás (2008) expone la argumentación sobre la existencia de una lógica martiana en las valoraciones axiológicas donde está presente el vínculo de los individuos con un problema social. Este elemento se asume en la relación entre el conocimiento histórico y vivencias que se producen, para propiciar el aprendizaje creadoramente para realizar las valoraciones de personalidades históricas, pues posee elementos de integración con la cultura y el desarrollo social para la preservación y transformación de la identidad.

En la obra de José Martí, los estudiosos Chacón (2002) y Fernández y Acosta (2016) se encuentran, un cuadro coherente de relaciones histórico-culturales y un enfoque objetivo de elementos significativos de la humanidad que permiten establecer pautas para su implementación en el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia en la formación profesional pedagógica universitaria.

El investigador Mengana (2015) sustenta un enfoque martiano como orientación intencional integrador, aunque solo para la Historia de Cuba. En tal sentido, enfatiza:

El Apóstol fue capaz de hurgar en cada proceso histórico que le antecedió para explicarlos y valorarlos con sagacidad, construir el presente que le tocó vivir con el espíritu de urgencia de la independencia de Cuba, y ponerla de forma extraordinaria en la práctica revolucionaria (Mengana, 2015, p. 29).

Expresa que reveló a partir de la relación entre su cosmovisión y la finalidad de educar políticamente a los actores y autores del proceso histórico, el espíritu humanista en lo histórico del hombre y el contexto en que le toca vivir. Además, en su obra se recogen sugerencias para formar valores éticos-morales, relacionados el trabajo, la cultura humana, el vínculo hombre-naturaleza en equilibrio y el oficio de educar para la prosperidad social.

Otros criterios fundamentan el empleo de la obra martiana en el nuevo contexto educativo, desde el cambio en los métodos y estilos para el desarrollo del aprendizaje, capaces de favorecer el aprendizaje en simbiosis entre el relato a la problematización y de la recepción a la investigación, para establecer relaciones entre sujeto-contexto, nacional-regional-local y material-espiritual.

Con el Plan de estudio E el empleo y divulgación a la obra martiana aparece insertado en todos los programas de disciplinas, lo que conduce a su implementación didáctico-metodológica, su planificación desde el proceso de enseñanza-aprendizaje responde a las nuevas condiciones nacionales e internacionales en las que continúa la construcción de la sociedad cubana. No obstante, se manifiesta el insuficiente tratamiento didáctico a la obra martiana y los escasos recursos empleados para darle salida hacia la formación profesional.

En la formación profesional pedagógica universitaria se establece el empleo de la obra martiana, desde la incorporación de contenidos de las diferentes disciplinas que propician el uso de textos relacionados en los *Cuadernos Martianos* II, III, IV, los tomos de *Obras Completas* 6, 7, 8, 18, 19, *Cuaderno de apuntes 21*, *La Edad de Oro* y el *Diario de campaña de Cabo Haitiano a Dos Ríos*, aunque se observa escaso uso de los dos últimos. Esto evidencia la necesidad de la profundización en el empleo de estos textos para continuar elevando la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia.

Lo anterior se explica por la importancia que le confiere José Martí a la cultura humana y de su apropiación para que mediatice la relación entre el hombre y su realidad, consideró los hechos como eran; sin ser testigo, los refleja en sus narraciones y descripciones. Reflexiona en la importancia de la verdad histórica, enaltece en su obra la educación y a los maestros como responsables de formar las generaciones futuras para alcanzar el modelo de hombre de león con alas de paloma.

Aborda la necesidad de la comprensión de diversos idiomas como el francés y el inglés para la correcta traducción de textos, además del co-

nocimiento de hechos y fenómenos para la ubicación espacial temporal de los textos traducidos. Lo que se observa en la carta a María Mantilla fechada 9 de abril, 1895 en Cabo Haitiano.

En los diferentes países visitados José Martí observó la situación educacional, lo cual le permitió elaborar un proyecto más amplio integrador de cultura que le permite, sugerir constantemente la formación y preparación de los hombres para la vida con la introducción de lo científico en la enseñanza donde se manifieste la búsqueda de la verdad.

Aunque en su misión político-educativa utilizó la valoración, descripción y el símil para destacar al hombre, mediante retratos en que se aprecia la imagen externa e interna a fin de lograr la relación entre el individuo, el compromiso moral en sus actos, el amor y la belleza, lo cual implica representaciones que permiten apreciaciones desde la integralidad.

Para José Martí, la cultura fue asumir y pertenecer, compromiso con lo que se comparte y se educa desde las raíces de los pueblos y de los elementos que los diferencian, aspectos que se visualizan en obras como “Los códigos nuevos”, “El hombre antiguo de América y sus artes primitivas”, “La exhibición de flores” y “Emerson”.

En el contenido de sus obra existe implícitamente una lógica en sus procedimientos analíticos, que asimilada por los estudiantes, enriquece su formación profesional pedagógica universitaria. Se conduce a una interrelación entre la transmisión y apropiación de conocimientos posee lo histórico-cultural, lo político-social, lo ético-estético y lo afectivo-emocional.

Desde otra mirada, permite favorecer el ejercicio de todos los procesos lógicos, enseñar métodos y procedimientos para la investigación histórica. Argumenta el vínculo del hombre con su propia época, con los objetivos de su vida en la introducción de lo científico en la enseñanza, en el estilo sencillo y práctico de la misma, en atención a los problemas de la vida, a lo útil, al desarrollo, en llevar la ciencia como “savia”, como “espíritu”.

De lo anterior se desprende que el pensamiento martiano se sustenta en dos nociones básicas:

- Una matriz filosófica que expresa el pensamiento de una época, la comprensión de la historia como memoria del desarrollo social, desde el papel del ser y la construcción racional para valorizar los sucesos pasados, asumen el cambio histórico como proceso natural en el cual juegan un rol determinante las acciones de los hombres.

- Un enfoque cultural de la historia, como resultado de la evolución de las formas de vida práctica de los hombres y de su participación activa en el movimiento social, que muestra los niveles de la evolución cultural y la civilización, tanto material como espiritual, que alcanzan las sociedades. Lo que confiere al conocimiento histórico una función emancipatoria, que en clave ética tiene una enorme influencia en la vida social.

Para alcanzar tales propósitos se tiene como hilo conductor la actualidad del pensamiento histórico-cultural de José Martí, en la formación de las nuevas generaciones de cubanos y cubanas, debe ejecutarse desde una renovación de sus fundamentos que posicione la relación entre lo cognitivo, lo procedimental y lo actitudinal. En coordenadas que favorezcan modos de actuación cívicos, ciudadanos y patrióticos, que oficie en el gozoso privilegio de herederos y continuadores a las comunidades de estudiantes y profesores.

En síntesis, se convierte la obra martiana de esta manera en material que permite perfeccionar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia, connotar procederes didácticos como la problematización, la indagación, la búsqueda e identificación y procesamiento de la información histórico-cultural, todo en función de alcanzar la integralidad del conocimiento lo que se sintetizan en:

1. El establecimiento del hombre como sujeto, en vínculo con fenómenos culturales, para la fundamentación de las transformaciones revolucionarias y prevenir errores futuros con enfoque clasista.
2. En motivación del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia, que establece una relación emotivo-cognitiva objetiva, con el pasado, para su inteligibilidad mediante las vivencias cotidianas, el quehacer diario del individuo.
3. Propicia un proceso vivencial y enaltecedor de los valores humanos que expresa estilos de comunicación asertivos, con una visión de la interrelación entre el arte y el desarrollo social, al exponer el reflejo de circunstancias emocionales que no se explican en documentos o libros de textos para la preservación de la identidad.
4. Aporta un instrumental objetivo para la formación del continuo pasado-presente-futuro y de forma específica para su valoración ético-axiológica que contribuye a su aplicación como parte del modo de actuación del profesional de la educación.

5. Posee la representación del símbolo histórico, los códigos y lo estético que se patentiza en lo bueno y lo útil que es lo bello y hermoso, en vínculo con el sistema de símbolos de las tendencias culturales, el desarrollo científico y las corrientes políticas ideológicas que se expresan en la concepción del mundo del individuo.

## **Referencias**

- ABRÉU, O. (2006). *Modelo Didáctico para la introducción del enfoque martiano en la formación del profesional de la educación*. (Tesis de doctorado). Instituto Superior Pedagógico Félix Varela Morales, Villa Clara, Cuba.
- CHACÓN, N. (2002). *Dimensión ética de la educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- DÍAZ, H. (2006). *Sobre la historia y otros temas*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- ESCALONA CHADEZ, I. (2010). *El legado del Apóstol*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
- FERNÁNDEZ, M. Y ACOSTA, B. (2016). La relación educación cultura como una necesidad del desarrollo social contemporánea. [CD-Rom]. *Pedagogía 2006*, La Habana, Cuba.
- HART, A. (2006). *Ética, cultura y política*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- MENGANA, W. (2015). *La historia local en el desarrollo de la cultura histórico-profesional pedagógica*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- MIRANDA, O. (2003). El marxismo leninismo en el ideal emancipador durante la República Neocolonial. *Temas*, (3).
- MURADÁS, J. (2008). *La formación humanística del profesor de preuniversitario del área de humanidades, desde la perspectiva martiana, para la docencia de la historia*. (Tesis de doctorado). ISP Frank País García, Santiago de Cuba, Cuba.